



Hasta 40 por ciento de las recetas médicas en terapias de padecimientos crónicos, como diabetes e hipertensión, son cambiadas por farmacias y pacientes, de acuerdo a comunicado de la Academia Mexicana de Medicina de Primer Contacto y el Colegio de Medicina Interna de México.

Se estima que más de una de cada tres recetas en el mercado no se dispensan de acuerdo con las instrucciones giradas por el médico tratante, ya sea en el cambio del medicamento por otro o en las dosis y plazo señalados para su tratamiento.

Es por ello que ambas instituciones hacen un atento llamado para evitar que las personas adquieran medicamentos diferentes a los prescritos por su médico, ya que él es el único que puede confirmar cuál es el tratamiento más adecuado para sus pacientes, pues en muchas ocasiones los dependientes de farmacia ofrecen o recomiendan alternativas diferentes.

La Encuesta Latinoamericana sobre Medicamentos de Libre Acceso, estima que en México, el 33 por ciento de los problemas de salud no se tratan clínicamente o se recurre a un remedio casero, y un 21 por ciento se trata con medicinas de libre acceso. El restante 46 por ciento utiliza un medicamento que requiere receta médica, pero casi la mitad de las personas los compra sin ella.

La razón del punto anterior es que con el cumplimiento a lo dispuesto en la receta médica esta es la única manera en que el médico puede dar seguimiento a la eficacia de un tratamiento, ya que la prescripción médica es una herramienta que fortalece la confianza en la relación médico-paciente.

El cambio a la receta médica en la farmacia está prohibido por la Ley General de Salud, ya que puede poner en riesgo al paciente y el único que puede hacer eso es un profesional de la salud certificado, y sin la autorización de éste, el tratamiento correspondiente no será efectivo para el combate de la enfermedad, lo que puede generar problemas en la salud de las personas.

La automedicación también ha provocado que cada vez más bacterias causantes de enfermedades se hagan inmunes a los fármacos, lo que hace que se requieran antibióticos más potentes para combatirlas.

La automedicación es el consumo de medicamentos de libre venta no indicados por un médico. En tanto que auto prescripción se refiere a la ingestión de medicinas que requieren receta para su venta sin haber sido autorizadas por un profesional de la salud.

En México el valor del mercado de los medicamentos es actualmente de unos 14 mil millones de dólares, de los cuales el 69 por ciento es de patentes y el 31 por ciento de genéricos.

Agencias